



AGS. "Yelcho", buque especialmente acondicionado por la Armada de Chile para trabajos hidrográficos y oceanográficos. Ha cumplido misiones científicas en todo el litoral del país, especialmente en la Antártica.

REVISTA DE MARINA

editorial

Santiago, (CHILE), Enero y Febrero de 1968
Volumen 85 Número 662



LA ARMADA Y LA OCEANOGRAFIA

Aun cuando nuestra revista se ha preocupado en diversas oportunidades de dar a conocer en sus páginas temas relacionados con la Oceanografía en sus diferentes aspectos, hemos querido en esta ocasión reiterar a nuestros lectores la trascendencia y el interés que tiene para nuestro país y muy en especial para la Armada el conocimiento cada vez mayor sobre el mar, sus posibilidades y las enormes perspectivas que nos abre para el futuro.

La importancia económica, política y militar que tienen los océanos ha hecho que en estos últimos años se haya intensificado la actividad en el campo de la investigación y estudio oceanográfico mundial.

Como es de todos conocido el mar contiene fabulosas reservas de riquezas minerales, tanto disueltas en sus aguas, como en sus capas geológicas submarinas. El mar es en sí una fuente de poder, como también un factor determinante en las condiciones climáticas y meteorológicas. Debido a sus inmensos recursos pesqueros actúa como un verdadero depósito de proteínas, capaz de proporcionar todo el alimento que requiere la población mundial. Constituye por sus especiales características, una amplia vía de transporte de significativa importancia en el comercio mundial.

Chile limitado al oriente por altas montañas y con un inmenso litoral que va desde Arica hasta la Antártica, no podía estar al margen de esta inquietud por las investigaciones marinas, no tan sólo porque el océano sea su principal vía para su comercio nacional e internacional, sino también porque sus mares guardan en su seno inagotables e inexploradas riquezas.

Es así como desde 1834, cuando el bergantín de guerra "Águiles" efectuaba el primer trabajo hidrográfico en la ensenada y desembocadura del Río Bueno, nuestra Armada iniciaba el desarrollo de una intensa e ininterrumpida labor hidrográfica. Observaciones oceanográficas tales como registros de mareas, corrientes locales, sondajes de importantes canales, puertos y otros datos fueron recolectados en forma sistemática y publicados periódicamente.

Esta labor iniciada en un principio con los veleros que conformaban nuestra flota, fue continuada más adelante con las pequeñas e intrépidas escampavías, luego con los buques hidrográficos equipados con algunos elementos para este objeto. Finalmente el avance de la ciencia hace necesario destinar en forma especial un buque para trabajos oceanográficos, para lo cual se acondiciona al AGS. "Yelcho", adaptándole algunos laboratorios y ciertos equipos e instrumentos especiales de investigación oceanográfica. Esto ha permitido llevar a cabo a partir de 1960, una investigación sistemática y en gran escala de nuestro mar, en una área que abarca una extensa zona del Pacífico Suroriental, por medio de las operaciones oceanográficas denominadas MAR-CHILE.

En todas estas operaciones, el Instituto Hidrográfico de la Armada, organismo que tiene a su cargo la actividad hidrográfica y oceanográfica nacional, ha trabajado con sus técnicos en estrecha colaboración con el personal científico de las universidades del país, dando también cumplimiento a compromisos de colaboración y coordinación internacional como lo es, entre otros, su participación en la operación oceanográfica EASTROPAC en la que intervienen buques de Estados Unidos, México, Ecuador, Perú y Chile. De esta manera los trabajos que cumple nuestra actividad oceanográfica, no sólo contribuyen a las finalidades de carácter nacional sino que también van a complementar las fuentes de datos e informaciones que requiere la oceanografía y cartografía mundial. El sistemático estudio de las condiciones físicas y químicas de nuestro océano proporcionan a los biólogos marinos y expertos pesqueros los datos básicos necesarios para apoyar la investigación biológica y determinar la regulación, explotación y conservación de los recursos pesqueros.

Ello también ha contribuido a cimentar el bien ganado prestigio de nuestro Instituto Hidrográfico, cuyos representantes han participado en las conferencias y eventos mundiales relacionados con la Oceanografía, llevados a efecto en Estados Unidos, Rusia, Italia, Canadá, Chile y otros países.

Nos hemos referido en estas líneas principalmente a la importancia que tiene el conocimiento del océano en sus aspectos generales y beneficios económicos para el país, pero también es evidente que para las finalidades de la Armada estos estudios revisten una extraordinaria importancia, ya que ésta necesita

conocer con la mayor exactitud el medio ambiente en que tiene que desarrollar sus operaciones.

Las complejas armas navales exigen para su eficiente uso, poseer un amplio conocimiento de los factores que tienen influencia en el medio ambiente marino. Por esta razón la Armada se ha preocupado siempre en forma permanente de la investigación del océano, con el objeto de aplicar a la Guerra Naval toda la información que así se obtenga, tanto para la eficiente operación de buques de superficie y detección de submarinos, como también para operaciones de minaje y desembarco anfibio. Esto hace que la Armada sea la institución sobre la cual debe concentrarse todo el esfuerzo para el conocimiento del océano.

La "Revista de Marina" que dedica este número a las actividades oceanográficas de la Armada, se complace en destacar la labor realizada por nuestro Instituto Hidrográfico y formula votos por el progreso de esta técnica tan necesaria, repetimos, para un país como el nuestro, cuyas características geográficas hacen que el mar sea su principal y natural camino.

